

de *Ganar el desierto*

un niño juega
entre las piedras
que de mayor arrojará
a la frente del recuerdo
no sabe nada
del ligustro
y los horneros
de la sombra que proyecta
sobre las roderas
no interroga la hierba
ni a las avispas que liban
el agua de la bomba
despierta una mañana
y está en otro lugar
en otro tiempo
le dicen que es el mismo
que si mira hacia atrás
verá el camino
se detiene
y mira
lo enceguece el brillo del sol
en la moneda

**

en la vigilia ve los árboles
dejar su sombra en la salina
y el agua mendigar piedras
de las que brotar

ve un sendero que parte de la casa
y dejando atrás los limoneros
se interna entre cañas
que ríen igual que niños
y murmuran en una lengua
que es también la del ladrón
arranca un par
cierra los ojos
y espera arder
como la estopa

**

de *Historia del visitante*

ALLEN GINSBERG Y THELONIOUS MONK: UNA CONVERSACIÓN

hablaban de mí y me leían
en una habitación destartalada
pasaba por delante de su puerta
y los oía
(afuera halcones
se lanzaban en picado)
eran huérfanos
deudores
débiles
creían interpretar mis palabras
no sé qué se imaginaban
puedes bailar en los aeropuertos
sentarte inmóvil ante un piano
aullar en medio del kaddish
que si has sobrevivido al leviatán
te llevas el cielo contigo
pero también el dolor:
pocas veces serás algo más
de lo que has sido
casi nunca menos

**

ZORRO EN LA TERRAZA

no es lo mismo un bosque
que ese patio donde se mueven
extrañas y ruidosas figuras
sube de un salto a la balaustrada

y las contempla
imagina tal vez el sabor de su carne
aunque es más fácil
revivir el miedo de su proximidad
la desconfianza que le producen
sus risas
cada uno de sus gestos
hasta el de ofrecerle
un plato de comida por la tarde
no se vive mal entre edificios
al fin y al cabo aún conserva la piel
pero el espectro de las ramas
crujiendo bajo sus patas
cierto olor al acercarse al lago

lo persiguen todavía
como si ahora fuese un intruso
en sus propios recuerdos

**

LABRAR

ha venido a la cantera
de donde salía el mármol
que otros esculpían
la cama está deshecha
cubierta de polvo y astillas
entre las sábanas
dibujos destinados
a convertirse en cuerpos
¿y si abandonara su cuerpo
por un rato?
¿y si se entregara
al lecho de infancia
poblado de dibujos inútiles
arena en el vacío
espejos
en los que se reflejaba
un otro heroico
inminente?
pero ¿y si las manos
el rostro
que esculpirán otros
fueran como una confesión
hecha en los rincones
un argumento
para la inquietud del alma?
ha venido a la cantera:
un furor de lajas y cinceles

lo recibe
todo lo interrumpe la materia

**

de *Esbozos y representaciones*

ESBOZOS Y REPRESENTACIONES

la sombra
a menudo es una anécdota
de la distancia

la relación de la hora
con la alegoría
en tu caso aquello
que de azaroso tiene
la amenaza:
un sueño distinto
de otro sueño
que al mismo tiempo
lo contiene
como si el deseo
fuese la consecuencia
y no la causa
el límite irresoluble
lo que descubres
cuando lo ves
y te dices
que acabas de crearlo

**

TRAS LEER UN POEMA DE MIROSLAV HOLUB

mi voz ya era ceniza
me recordaban los primeros viernes
en la capilla de la escuela
cerca de la tumba de kafka
en olsany
crecen sicomoros
leo en el poema
¿cómo estar seguros
de que verdadero y falso
representan las probabilidades
de cuanto vivimos?
me enteré con el tiempo

de lo que llaman metáfora:
mi voz no era ceniza
el sicomoro
no interroga a kafka
en su tumba
pero ¿qué sabía de metáforas
el niño que yo era?
hay verdades que duran un tiempo
y pasan
las hay que permanecen
sin que nadie las compruebe:
me pregunto de qué hablaría con kafka
el sicomoro

cómo respondería kafka
con la voz arrasada por el fuego

**

REFLEXIONES EN EL PARAÍSO

si tengo la palabra
¿para qué quiero al hombre
la tierra
y todo lo que en ella
nada, vuela y se pasea?
si puedo a mi antojo
en un instante
convertir en materia
cuanto imagino
mientras lo hago
¿para qué mancharme de lodo
las manos que no tengo?
¿para qué tomarme seis días?
y además, ¿descansar de qué?
¿de mis caprichos?
¿tomarme el tiempo que me lleve
trazar un plan que los justifique?
ahora
en mi soledad
lo entiendo:
quien quiere ser adorado
ha de pagar por ello

Poemas Inéditos

LA MITAD DE LA SANGRE

no existen huellas ni una imagen
de lo que se ha llevado
sólo una luz perdida que abarca su existencia
nada que descifrar en la dispersión
nada que importe al observador

tampoco existía refugio
en la ciudad que había elegido
ni elección posible
de otro camino:
despertaba en un lugar
pero era otro
él y el lugar

las huellas esperaban un cielo quizá
un signo presentido
no la sucesión de préstamos
de una virtud de la que carecía
una justificación que no incluyera
cuanto el amor le daba

ABEL

el pastor conduce a sus ovejas
adonde hay hierba y agua
mientras ellas pacen
él dormita a la sombra de los árboles
y bajo la copa de estos se protege de la lluvia
el labriego se inclina sobre la tierra
levanta la mirada hacia el cielo
a la espera de la misma lluvia
por la que reza cada noche
recordando tiempos de sequía

si hubiese vuelto la cabeza
hacia mi hermano
si aquel cordero que a punto estuve
de dar en ofrenda
no me hubiese distraído
con su queja
quizá mirándolo a los ojos
le habría hecho comprender
que nuestros caminos
no tenían por qué estar a merced
de la inescrutable voluntad
de quien más cruel es
con quien más asiente